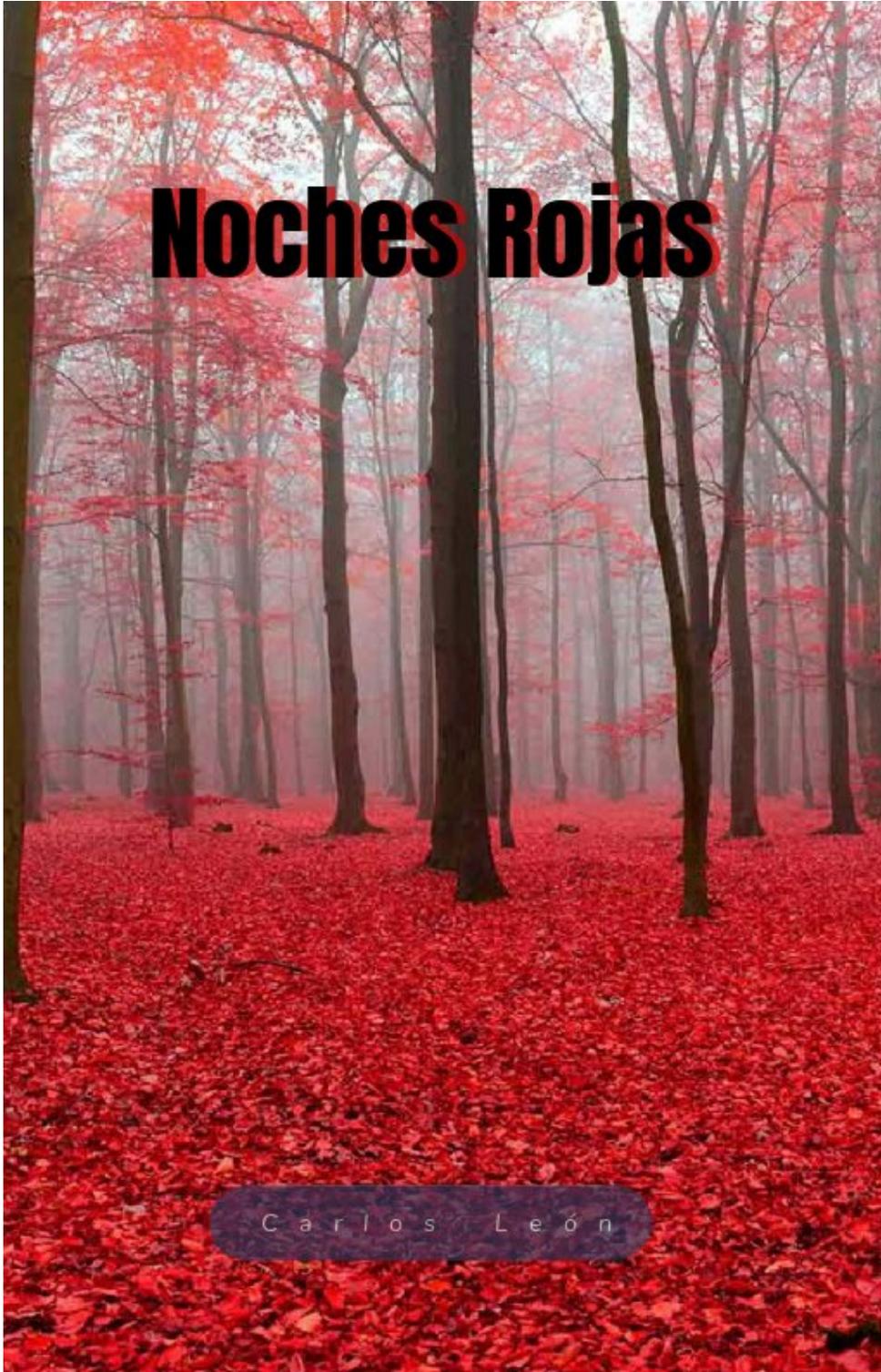


Noches Rojas

Carlos Leon



Capítulo 1

El Origen

Varias lágrimas corrieron por las mejillas de Mat hace dos años, su madre, quien por cinco años había sido su guardian lo había dejado al parecer sin causa alguna repentinamente. Todo lo que ella había dejado fue una simple nota al lado de la mesa de noche del chico, en la que había escrito una corta frase a la que Mat en aquel entonces no encontró mucho sentido.

La nota decía.

Mi querido Mathew, vas a necesitar ser muy valiente para los tiempos que vendrán.

La candida inocencia de Mat en ese entonces lo nublo de comprender los peligros que lo acechaban y que venían en la historia de su madre.

Su padre Anthony, si apenas hablaba con el, solamente cumplía con alimentarlo y enviarlo a la escuela a la que hace un año había entrado, a causa de esto se había convertido en un niño tímido e introvertido, no tenía amigos y nunca cuestiono la falta de cercanía de su padre ni tampoco intentó ningún acercamiento.

Un día al regreso de la escuela, Mat tocó a la puerta de su casa, pero nadie respondió, volvió a intentarlo pero solo el silencio respondió, rodeo la casa y busco entrar por la puerta trasera que por lo general siempre estaba abierta, cruzó el jardín que daba a la puerta y antes de entrar se sintió observado, más no volteó a ver en ese instante, el pequeño estiró su mano para alcanzar la perilla de la puerta mientras sentía como a sus espaldas unos penetrantes ojos seguían sus movimientos con fino detalle, la alcanzó y la giro esta vez con una leve prisa nerviosa, abrió la puerta y entró rápidamente cerrando la puerta a su paso sin voltear a mirar.

Estaba pálido y un sudor frío recorría su cuerpo, dio dos pasos antes de que la curiosidad lo invadiera y decidió volver para entre abrir la puerta y buscar aquellos ojos que lo observaron al entrar. Abrió suavemente de nuevo la puerta y por una pequeña muesca escabulló sus ojos, de repente ante la mirada inquieta del chico, aparecio un anciano, pálido y de barba larga descolorida en medio del jardín trasero, ambas miradas se cruzaron e inexplicablemente el chico no sintió temor, el anciano le solto una sonrisa al chico y con su mano derecha le hizo un gesto de despedida mientras de desvanecía en medio una cortina de humo causando asombro

al pequeño chico.

Rápidamente salió corriendo hacia el jardín y se situó donde se había desvanecido el anciano, reviso con cautela cada rincón pero no encontró a nadie, lo único que daba con el jardín era la casa de un vecino al que el jamás había visto ni había oído nada de él, más sin embargo por la cabeza del chico jamás paso conectar aquella casa con la misteriosa aparición.

Habían transcurrido varias horas hasta que fueron las 3 am, Mat se había quedado dormido sobre el sillón cuando súbitamente un estruendoso y violento golpe lo despertó, abrió sus ojos desesperadamente, su corazón latía con tal fuerza que el pequeño lo sentía entrar y salir de su pecho, dirigió sus ojos exaltados hacia la puerta principal y allí fue cuando comenzó su pesadilla.

Una figura furiosa y errante entró por la puerta que golpeó violentamente contra la pared, era Anthony, su hedor a alcohol llegaba a la nariz del pequeño Mat con tal nitidez que le causaba repugnancia, sus pupilas estaban a reventar, el asombro era tal que el pequeño temeroso solo pudo recostarse contra el espaldar del sillón sin mediar palabra.

Anthony miro fijamente al pequeño, su rostro pálido y asustado no causó ninguna compasión en el corazón del iracundo padre, camino hacia el empuñando una mano mientras sostenía en la otra una botella de Whisky a medio acabar, sus pasos eran pesados como los de un gran oso, había en aquel hombre una cara de desprecio hacia el pequeño que este solo se petrifico en aquel sillón aún sin mediar palabra, llegó hasta en frente de donde se encontraba el pequeño Mat y le dijo.

Anthony

Porque se ha ido tu madre!!!!

Todo es culpa tuya, si tu ,pequeño bastardo no hubieras nacido, ella seguiría siendo mi puta.

El pequeño supo en aquel instante que atrás habia quedado aquel hombre que aun sin mediar palabra, nunca había demostrado aquel desprecio por su existencia, retomo el aliento y como si la vida misma lo hubiera poseído, se abalanzó por entre los pies de su padre y se decidió a correr hacia su habitación lo más rápido que pudo.

En rumbo hacia la habitación, huyendo velozmente como si de la misma muerte se tratara el pequeño de espaldas a su padre siente un golpe en la

parte trasera de su cabeza.

Anthony, furioso por el escape de Mat, había arrojado sin vacilar la botella de whisky que tenía en su mano.....

Mientras el pequeño cae de frente estapillandose en el piso, un rastro de cordura recae sobre el padre que apresurado y preocupado se dirige hacia su hijo.

Mat se encuentra en medio de un pequeño charco de sangre que cubre al rededor de su cabeza y pierde el conocimiento mientras el padre recoge el débil cuerpo de su hijo casi inerte entre sus brazos, las lágrimas brotan por su rostro pálido y tosco, deshidratado por el alcohol, la nostalgia se apoderó de él, la culpa lo sentencio, lo llevo a la cama, limpio la herida y lo dejo allí mientras volvió a salir de la casa en busca de más alcohol.

A la mañana siguiente, el pequeño se despertó con un terrible dolor de cabeza, el mundo aún le daba vueltas, no quería ni poner un pie lejos de su cama, no quería encontrarse con su padre de nuevo, no quería su arrepentimiento, pasaron varias horas hasta que el pequeño chico se percató de que no había nadie en casa y en un gesto de valentía se decidió a explorar un poco fuera de su habitación.

Fue a la cocina y comió algo, cuando sintió a lo lejos con la habilidad y el olfato del mejor perro cazador, el hedor aún más fuerte a alcohol que traía su padre la noche anterior, podía oler ese aroma a desprecio y a muerte como a kilómetros, el pequeño salió corriendo hacia el jardín por la puerta trasera, salto la pequeña cerca que separaba su casa del enigmático y desconocido vecino y se refugio en su cobertizo, el pobre chico temblaba de pavor, ni la oscuridad lo asustaba tanto como el poder repetir la escena de la noche anterior, de repente pudo escuchar como se abría la puerta principal de su casa y aunque esta vez no había una evidente y violenta entrada de Anthony los labios del pequeño, resacos y frágiles, no dejaban de temblar en la total oscuridad del cobertizo.

El chico cerró los ojos, empuñó su manos dispuesto a quedarse allí hasta la misma inanición, hasta que la muerte lo llamara a seguir camino.

De repente la puerta del cobertizo se abrió lentamente, la luz se encendió, el pequeño Mat sintió como poco a poco y a paso lento alguien se acercaba hacia su posición, el temblor era incontrolable, su corazón parecía despedazar el pecho, quería llorar pero no había llanto, el miedo súbitamente lo había secado.

El pequeño sintió como un par de manos cubrieron su mejillas, aún tenía los ojos cerrados, pero aquellas manos eran cálidas, le ofrecían calma más no habían palabras, en un instante las manos ya no estaban, un par de

palabras terminaron de llevar calma al corazón rebotante del pequeño Mat.

Bob :

No temas pequeño, aún en los rincones más oscuros la luz prevalecerá.

Paso un instante hasta que el pequeño lleno de valor por fin abrió los ojos, no había nadie en aquel cobertizo, ante él había una pequeña orbe de color negro y bajo ella una nota que decía.

Azzteh te hará libre cuando sientas miedo, solo toca la esfera y pronuncia su nombre.

El te liberará, él te ayudará.

Mat metió la esfera en el bolsillo de su pantalón, sus ojos brillaron, estaba lleno de confianza, aquel chico muerto de miedo se había desvanecido después de leer la frase que acompañaba el orbe, recordó por un instante a su madre mientras decidió aventurarse de regreso a su casa, salió del cobertizo y cruzó el jardín, abrió con firmeza la puerta trasera de la casa y entró dispuesto a seguir hacia su habitación, al cruzar la sala se encontró con su padre, no se detuvo, miró a su padre con el mismo desprecio con el que él lo había mirado la noche anterior y siguió su camino.

Anthony sintió aquella mirada posarse sobre su rostro, la firmeza que el chico tenía solo fue un gesto de desafío para el alcoholizado padre que yacía sobre el sillón, su corazón latía cada vez más fuerte a medida que Mat caminaba mirándolo fijamente hacia su habitación, estaba lleno de odio y frustración, su cara súbitamente se puso roja, parecía que fuera a estallar de ira cuando violentamente se paró del sillón y alcanzó al pequeño en un par de zancadas. En su mano izquierda había la cabeza del pequeño Mat, lo tomó bruscamente como quien agarra un pequeño huevo con la intención de romperlo y dejarlo escurrir entre sus dedos y le dijo.

Pensé que habías muerto pequeño bastardo, hubiera sido lo mejor, se volteó y se dispuso a arrastrarlo hacia el jardín.

El pequeño Mat estaba inmóvil, su cerebro estaba en shock, su cuerpo no respondía, sus manos colgaban como dos pequeñas ramas rotas al igual que sus pies.

Cuando Anthony logra sacarlo de la casa y llevarlo hasta el jardín, Mat recuerda el Orbe y no duda un segundo en sacarlo de su bolsillo, su cuerpo pálido y casi inerte parecía volver a la vida llenándose de sangre poco a poco, el pequeño Mat podía sentir como la vida lo recorría de nuevo y mientras su padre lo seguía arrastrando sin notar la resurrección temporal del pequeño Mat este logra sacar el orbe y con sus dos manos levantándola sobre su pecho pronuncia aquel nombre que acompañaba la

nota.

Cierra los ojos y pronuncia

Azzteh, Azzteh...

Azztehhhhhhhhhh, esta vez en un grito desesperado que Anthony alcanza a escuchar.

El padre lo suelta y lo mira nuevamente, desconcertado por las palabras del chico pero aún lleno de ira y un odio incalculable que carcomía su corazón, lo arroja al centro de jardín.

El pequeño Mat cae dando vueltas sobre el césped, Anthony toma un gran maza que se encuentra en el jardín y se dispone a darle la estocada final, la alza ante los ojos del pequeño que veía la muerte acercándose lentamente hacia su rostro, abalanzándose en cámara lenta para poner fin a su existencia.

La maza se detiene justo ante la mirada del pequeño, a un centímetro de distancia, Anthony intenta moverse pero es inútil, sus brazos están congelados, sus pies parecen de hierro, los músculos de su cara son inertes, solo puede mover sus ojos, intenta de forma inútil dar final a su intención y matar a su hijo.

De repente su cuerpo se eleva ante la mirada atónita de Matthew, quien lo ve elevarse en medio del jardín mientras alcanza a situarse en medio de la gran luna que súbitamente torno el día en noche.

Unos largos y fantasmales brazos salieron detrás de la silueta de su padre mientras colgaba en mitad del jardín, tomaron a Anthony de sus extremidades superiores, otro par de brazos salieron de nuevo tras la silueta de su padre y lo agarraron por sus pies, no hubo tiempo para el arrepentimiento ni mucho menos para pedir misericordia, ante la mirada sorprendida del pequeño, sus extremidades son arrancadas, mientras a la luz de la luna la sangre brotaba a cantaros cubriendo el rostro del pequeño quien yacía en aquel jardín ausente de miedo por la terrorífica escena.

Anthony cae descuartizado frente a su pequeño hijo, no salió de su boca ni siquiera el más leve bramido de dolor, el césped del jardín se tornó completamente de rojo mientras el pequeño Mathew blandía una sonrisa demente, lejos del inocente niño al que su madre pedía valentía en aquella nota, su cara se llenó de una satisfacción que culminó en un baile de felicidad del pequeño Mat mientras pateaba los restos esparcidos de su padre sobre el césped rojizo.

